

XXVII Congreso de la Asociación Latinoamericana de Sociología. VIII Jornadas de Sociología de la Universidad de Buenos Aires. Asociación Latinoamericana de Sociología, Buenos Aires, 2009.

La búsqueda de valoración. Las resistencias de los hombres mexicanos inmigrantes indocumentados trabajando en un espacio laboral (La Pizza) en Estados Unidos.

Sara Stein.

Cita:

Sara Stein (2009). La búsqueda de valoración. Las resistencias de los hombres mexicanos inmigrantes indocumentados trabajando en un espacio laboral (La Pizza) en Estados Unidos. XXVII Congreso de la Asociación Latinoamericana de Sociología. VIII Jornadas de Sociología de la Universidad de Buenos Aires. Asociación Latinoamericana de Sociología, Buenos Aires.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-062/1459>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

La búsqueda de valoración

Las resistencias de los hombres mexicanos inmigrantes indocumentados trabajando en un espacio laboral (La Pizza) en Estados Unidos

Sara Stein
El Colegio de México

¿Cómo funciona el habitus en La Pizza? El concepto de *habitus* de Bourdieu resulta ser una herramienta teórica fundamental en el acercamiento a *La Pizza*. Dentro del espacio social bajo consideración (los empleados de esta empresa) se encuentran dos tipos de individuos en particular: los estadounidenses y los mexicanos. Aunque es importante reconocer un cierto nivel de diferenciación dentro de cada uno en sí, por lo general se puede afirmar que todos los del primer grupo comparten un *habitus* parecido dado a sus similitudes de posición social en el país. Todos los trabajadores estadounidenses comparten ciertas características que les permiten interactuar sin tener que establecer normas explícitas: un idioma, un código social de comportamiento, de respeto, de servicio, etc... en fin, un mismo *habitus*. Eso en definitivo no es el caso de todas las personas viviendo en Estados Unidos, pero en esta situación en particular este grupo de empleados se llega a formar como resultado de 1) una necesidad económica general común que les ubica en una clase parecida dado a la semejanza uniforme de sueldo que reciben y de 2) un proceso de selección que realiza la misma empresa. Son estos dos elementos sociales que aseguran que dentro de este grupo uno no va a encontrar ni al hijo del presidente del país ni a una persona que vive en la calle. Por lo

tanto, los trabajadores estadounidenses representan un conjunto de individuos relativamente uniforme.

Lo mismo se puede destacar sobre los trabajadores mexicanos en el lugar: todos nacieron y crecieron en México (afirmando la formación de su *habitus primario* dentro de este contexto), salvo algunas excepciones la mayoría vienen de partes rurales del país, llevan un nivel educativo relativamente bajo, todos decidieron migrar (ilegalmente) por razones económicas como primer impulsor y todos están trabajando de manera indocumentada en Estados Unidos. Estos factores son indicativos de la similitud de las trayectorias de vida de todos los empleados mexicanos trabajando en *La Piz̃za*, remitiendo que comparten un mismo *habitus*.

Considerando de nuevo el espacio social en su conjunto, se puede indicar que dado a que los trabajadores estadounidenses ocupan la posición dominante en *La Piz̃za*, es su *habitus* el que prevalece y determina cuáles son las normas sociales en el lugar. Este grupo de trabajadores mexicanos se enfrenta entonces con la necesidad y urgencia de adaptación de su *habitus* con las reglas sociales y culturales de *La Piz̃za* (que implica a la vez el código social estadounidense). Sin embargo, siempre existirá la agregación de un *habitus secundario* de estos individuos bajo el filtro del *habitus primario* para adecuar sus acciones a lo que les está exigiendo la empresa. Pero como Bourdieu señala:

“La tendencia a perseverar en su ser, que los grupos deben, entre otras razones, a que sus componentes están dotados de disposiciones duraderas, capaces de sobrevivir a las condiciones económicas y sociales de su propia producción, puede estar en el origen tanto de la inadaptación como de la adaptación, tanto de la rebelión como de la resignación” (Bourdieu, 1991a: 107).

Estas adaptaciones o desadaptaciones, resignificaciones o resistencias, de los trabajadores mexicanos en *La Piz̃za* serán el enfoque principal de esta investigación.

¿Cómo aplica la teoría del campo en el universo de investigación? Esta revisión teórica del concepto de *campo* de Bourdieu, proporciona herramientas importantes para entender al espacio laboral de *La Piz̃za*. Este restaurante representa una selección empírica (para esta investigación) que existe dentro del *campo* del mercado laboral ilegal estadounidense; además esta entidad (el microcosmos) se encuentra en el macrocosmos, el espacio macro social de Estados Unidos. Se puede destacar entonces que, el juego que estructura este *campo* tiene su propia lógica; aún así como por definición existe dentro del contexto macro-social, está condicionada y limitada inevitablemente por las dinámicas que dominan en este espacio global. Por lo tanto, las varias corrientes socio-políticas alrededor de la inmigración indocumentada mexicana en Estados Unidos van a influir de manera central en las interacciones en *La Piz̃za*.

Considerando el efecto condicionante del macrocosmos en este universo de estudio, es fundamental destacar que el juego que constituye este espacio laboral tiene como participantes a los empleados estadounidenses y los empleados mexicanos. Como ya ha sido señalado, el *habitus* del trabajador estadounidense es el dominante; por lo tanto determina las normas y las reglas de la lucha interna en este contexto. A partir de la distribución desigual del capital y bajo este esquema de expectativas definido por el *habitus* del trabajador estadounidense, los empleados ‘pelean’ por la apropiación del capital dentro de *La Pizzeria*; los estadounidenses buscando conservar la estructura social que les ubica en una posición dominante, mientras los inmigrantes juegan con la esperanza de transformación de su posición desde su lugar de ‘dominado’.

Por lo tanto, resulta fundamental destacar el funcionamiento de algunas de las lógicas de los diferentes tipos de *capitales* que define esta lucha dentro de este espacio laboral. Este juego se forma principalmente a partir de tres tipos de *capital* en este *campo*: capital social, capital cultural, y finalmente capital simbólico. 1) Este primero, el capital social, se define a partir de las relaciones (o redes) sociales que tiene un individuo en *La Pizzeria*. Esta lógica se ve claramente cuando recién entra un nuevo trabajador y especialmente cuando es mexicano. Si este individuo no conoce a nadie en el lugar antes de entrar, va a ser difícil que consiga un trabajo con la empresa. Sin embargo, asumiendo que ya ha sido contratado, un inmigrante sin contactos previos en el lugar, será ubicado en las posiciones más bajas en la jerarquía laboral: ser *busboy* o *lavaplatos*, los trabajos más difíciles y los menos prestigiados. En fuerte contraste, un mexicano con redes ya establecidas dentro de *La Pizzeria*, será colocado junto con sus conocidos; en posiciones más respetadas y menos duras dentro del esquema laboral. Tener o no una gama extensa de relaciones sociales en este espacio, te atribuye (o no) un poder específico. La segunda lógica que predomina en la lucha de este *campo* es 2) el capital cultural; un conjunto de calificaciones intelectuales. La capacidad de hablar inglés distingue a la gente en este caso; considerando la dominación del *habitus* estadounidense en este espacio, es su idioma que prevalece. Por lo tanto los inmigrantes que han logrado aprender a manejar el inglés se apropian de este capital cultural, encontrándose en una posición de mayor control frente a otro que no tiene esta calificación intelectual. En último lugar se encuentra 3) el capital simbólico que corresponde al conjunto de rituales vinculados con el honor y el reconocimiento. En *La Pizzeria*, ser estadounidense remite a un reconocimiento social central; en contraste, ser mexicano es representativo de la falta de este honor. Este primero, por lo tanto, se encuentra en una posición dominante frente al otro, el dominado. Estas posiciones quedan relativamente estáticas, con pocas posibilidades de cambio, salvo a una excepción: a través de ligarse con una pareja *gringa*, el inmigrante se apropia – en parte – a este capital simbólico. No es lo mismo que ser estadounidense, pero es mejor que ser sólo mexicano.

Esta revisión de algunas de las lógicas de tres de los diferentes tipos de *capital* dentro de *La Piz̃za* introduce la dinámica de la lucha eterna en este *campo* donde se inserta este espacio laboral. Esta discusión remite al carácter relacional de este juego, dando ya pistas para entrar a entender estas interacciones.

¿Cuáles son las lógicas de poder en La Piz̃za? El acercamiento a *La Piz̃za*, que proporciona el objeto de estudio de esta presente investigación, remite a un análisis de las interacciones de los inmigrantes mexicanos indocumentados trabajando en este espacio laboral. Por lo tanto ha sido fundamental destacar que este ‘tomo empírico’ está determinado por la lucha de la apropiación de *capital* dentro del *campo* donde se encuentra. Resulta esencial destacar entonces que la distribución de los bienes dentro del restaurante no es igualitaria. Al contrario; *La Piz̃za* representa un lugar estructurado a partir de una distribución de *capital* particularmente desigual. Este juego continuo entre los trabajadores de la empresa representa relaciones de poder; siempre dinámicas y cambiantes, buscando conservar o transformar la estructura dominante, pero a final de cuentas, relaciones de poder.

Dado a que el poder está en todos lados y que representa una relación, el espacio de *La Piz̃za* resulta ser un lugar legítimo para su investigación. Por lo tanto resulta fundamental destacar que estas luchas relacionales por el control que se encuentra en este restaurante no están determinadas por un esquema macrosocial que asigna a los estadounidenses como los dominantes y a los mexicanos los dominados. En fuerte contraste, las relaciones de poder están establecidos a partir de las luchas por la apropiación de *capital* en *La Piz̃za*; es este juego específico de este *campo* que determina la dinámica de las interacciones en este espacio laboral. De acuerdo con esta afirmación del nacimiento de estas relaciones en este espacio ‘bajo’ en la sociedad, resulta importante reconocer que dado a la distribución desigual a favor de los estadounidenses de los bienes en el restaurante, son ellos que ocupan – por lo general – la posición de dominante frente al empleado mexicano. Sin embargo, hay que tener mucho cuidado en categorizar a los grupos en esta manera ya que puede ser que los trabajadores estadounidenses ocupan una mayor cantidad de *capital* en *La Piz̃za* y por lo tanto se encuentran en el lugar de dominante en las interacciones en el espacio. Aun así, Bourdieu utiliza el nombre de lucha, entre otras cosas, porque remite a un estado dinámica y constantemente cambiante de las relaciones. Por lo tanto dentro de este acercamiento a *La Piz̃za*, hay que siempre identificar cuáles son las posiciones de los sujetos en el momento analítico considerado.

Partiendo de este reconocimiento del carácter siempre dinámico de un *campo*, se puede destacar que aunque por lo general sí son los individuos estadounidenses los que ocupan una mayor cantidad de *capital* en el restaurante y por lo tanto están en una posición dominante frente al

inmigrante mexicano. Aun así, eso representa una relación de poder y no un estado de dominación; el cocinero siempre mantiene la capacidad de responder, de defenderse, de subvertir el orden simbólico...en fin, de resistir. Por lo tanto aunque es importante reconocer que por lo general el trabajador mexicano se encuentra en posición de dominado (adquisición de menor cantidad de capital frente al otro); resultando que sus respuestas a lo largo de sus interacciones con los estadounidenses serán clasificadas como *resistencias*.

El acercamiento a estas *resistencias* (*negociaciones*) de los inmigrantes mexicanos indocumentados trabajando en *La Piz̃zza* es el objeto del presente estudio. Por lo tanto se busca entender cuáles son las lógicas empleado por este grupo a lo largo de sus interacciones en este espacio laboral; ¿Cuáles técnicas de subversión usan los cocineros y en cuáles circunstancias?; ¿Cómo cambian las interacciones dependiendo de la posición del estadounidense?; ¿Cómo juegan las lógicas de género en estas tácticas de ganancia?; ¿Cuáles son las relaciones de poder entre los mismos mexicanos?; ¿Cómo afecta la jerarquía mexicana en las relaciones de poder con los estadounidenses? Partiendo de estas preguntas, esta investigación busca entrar en las tácticas (o lógicas) de resistencias de estos mexicanos en este espacio laboral.

¿Cuáles son las lógicas de género en La Pizza? Partiendo de esta revisión de la categoría de *género* es fundamental entender qué lugar tendrá dentro de esta investigación de *La Piz̃zza*. Retomando el objeto de estudio, se busca entender las interacciones de los inmigrantes mexicanos indocumentados – quienes son todos hombres - trabajando dentro de este espacio laboral. Lo que surge entonces es un estudio de masculinidades; no porque el objeto de estudio es masculino en su totalidad, sino porque estos individuos estructuran sus resistencias en *La Piz̃zza* a partir de la categoría de género, definido como un eje analítico siempre relacional. Se puede destacar por lo tanto que las negociaciones de los inmigrantes mexicanos en este espacio laboral varían dependiendo del sexo del individuo participando en la interacción. Aún así, es la excesiva representación continua de la masculinidad a lo largo de estas resistencias que llama la atención.

En el *campo* de *La Piz̃zza*, no es el género que organiza la jerarquía laboral de los trabajadores, sino la nacionalidad: el ser estadounidense o mexicano. Eso implica que las mujeres estadounidenses ocupan un lugar en la jerarquía laboral más alto que lo de los hombres inmigrantes mexicanos. Eso representa una inversión de la organización tradicional de género para estos cocineros que se basa en la posición dominante del hombre sobre la mujer.

Posicionado en el grupo más dominado por el sistema, el inmigrante mexicano recurre a invitaciones sexuales más o menos explícitas para entrar en contacto con las trabajadoras estadounidenses y lograr un sentido de valor e importancia sobre los demás. Estas expresiones,

muchas veces agresivas y extremas de sexualidad, de los cocineros frente a las estadounidenses representan una forma de comprobar y reafirmar su masculinidad públicamente. Es a través del reconocimiento de estos aspectos “masculinos” por las trabajadoras estadounidenses que estos empleados mexicanos logran trascender la categorización colectiva de ser inmigrantes y vuelvan a ser identificados como hombres. Asumiendo esta posición, recuperan una posición de poder frente a la estadounidense (una inversión de la jerarquía laboral) y entonces efectivamente un sentido de valor e importancia dentro del *campo* donde se inserta *La Piz̃za*. Este tipo de negociación de los inmigrantes mexicanos funciona como resultado de que las lógicas de género del *habitus* dominante en la empresa (el del estadounidense) coinciden con las expresadas por este grupo.

Los trabajadores mexicanos en *La Piz̃za* utilizan una lógica básica de género – de la dominación del hombre sobre la mujer – para negociar su posición en este escenario laboral. La agresividad sexual que expresan es una forma de exigir el reconocimiento de sus capacidades como hombre trascendiendo su categorización de ser inmigrante ilegal mexicano. Por lo tanto este estudio se interesa en las interacciones de los cocineros en este restaurante, entendiendo la construcción de estas resistencias a partir de la categoría de género.